

## En la frontera: estudios de caso en América Latina y la Unión Europea

Alejandra Ramírez Soruco, Yolanda Alfaro y Alina Stoica (Comp.) (2024). *Fronteras y problemáticas ciudadanas. Mirada Comparativa entre Unión Europea y Región Latinoamericana*. Cochabamba, Bolivia: Universidad Mayor de San Simón – Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU) / Universidad de Oradea / Grupo de Trabajo Fronteras: movilidades, identidades y comercios de la CLACSO / Jean Monnet Module EU Cultural Diplomacy in the Andean Community. 302 pp. ISBN: 978-99905-72-02-5

<https://doi.org/10.5209/geop.105807>

Las cuestiones fronterizas son esenciales en la producción de los espacios regionales y en sus procesos de integración, puesto que cuestionan la existencia de los confines estatales y simultáneamente se erigen en torno a estas divisiones territoriales donde se desarrollan determinadas prácticas de seguridad y cooperación. Con motivo de diversos acontecimientos históricos —ejemplo de ello son las denominadas *crisis* migratorias, la pandemia provocada por el COVID-19 o la guerra de Ucrania—, los confines se han visto en el foco del debate público en términos de seguridad. Sin embargo, esto no ha supuesto el cese de prácticas de cooperación transfronteriza ni de los intercambios realizados diariamente por las personas que habitan estos espacios. Así, contrariamente a las tesis que defendían la desaparición paulatina de las fronteras con motivo de la globalización (*cfr.* O'Brien, 1992; Ohmae, 1995), el debate sobre la producción de límites fronterizos se extiende e institucionaliza ampliando las nociones teóricas y metodológicas para abordar estas cuestiones capitales en la cotidianidad de las prácticas y las políticas (*vid.* Barajas *et al.*, 2015; Benedetti, 2018; Lois *et al.*, 2021).

Esta dualidad se materializa en el caso de América Latina y Europa: por un lado, el impulso por fortalecer los lazos entre los Estados territoriales de estas áreas, con proyectos de integración regional como Mercosur, la Comunidad Andina o la Unión Europea y con las prácticas diarias transfronterizas que permiten la supervivencia y el desarrollo de los espacios y las personas que los habitan. Y, por otro lado, la securitización de los bordes incrementado por el contexto pandémico y de guerra y reflejado en los cierres fronterizos y en el aumento de dispositivos de control y nuevas tecnologías de seguridad.

En los meses de septiembre y octubre de 2022 tuvo lugar la Escuela de Primavera de Fronteras y Problemáticas Ciudadanas, con una perspectiva comparada entre la Unión Europea y América Latina, en un impulso por profundizar en la cuestión fronteriza desde diferentes métodos y con nuevos enfoques epistemológicos y ontológicos. Este evento se celebró en Bolivia y se enmarcaba en el Módulo Jean Monnet *EU Cultural Diplomacy in The Andean Community* de Erasmus+ de la Unión Europea. El objetivo que articulaba este encuentro interdisciplinar era «re-introducir la discusión sobre fronteras (re)pensando sus múltiples significados, teorías y aproximaciones metodológicas» (p. 14), aterrizando estas premisas conceptuales a través del caso de estudio comparado. La creación de un espacio común donde intercambiar investigaciones permitió ahondar en las visiones institucionales, pero también en las prácticas, discursos y vivencias cotidianas vinculadas a los límites territoriales en el marco de los espacios regionales señalados.

De este proyecto inicial surge el tomo *Fronteras y problemáticas ciudadanas*, compilado por Alejandra Ramírez Soruco, Yolanda Alfaro y Alina Stoica, que recoge el intercambio de diálogos sobre los límites territoriales latinoamericanos y europeos fruto de la Escuela de Primavera de 2022. El libro se divide en cuatro partes, donde al menos cinco de los capítulos se refieren a los lindes bolivianos. Los apartados se corresponden con los siguientes temas de estudio situados

en América Latina y Europa: 1) abordaje teórico y metodológico de la cuestión fronteriza; 2) análisis económico y comercial de prácticas en y a través de los límites territoriales; 3) movilidades transfronterizas; y 4) reflexión teórica sobre el concepto de ciudadanía fronteriza a través de diferentes casos de estudio.

La presentación de Bianca De Marchi da comienzo al texto, situando la obra en el marco de los Estudios de Frontera desde geografías críticas en su pluralidad de enfoques teóricos y metodológicos. De Marchi sustenta la idea de que los estudios fronterizos han de ser abordados de manera interdisciplinar y sitúa la investigación de los confines como procesos que se (re)producen en las diferentes escalas y que, por tanto, tienen una repercusión en todos los niveles sociales y políticos. Posteriormente, las compiladoras Ramírez, Alfaro y Stoica realizan una introducción que dota de un contexto a la creación de esta obra y plantea su estructura, lo que permite tener un esquema previo de los capítulos y los estudios de caso abordados.

En este sentido, el libro *Fronteras y problemáticas ciudadanas* nace de la búsqueda de reforzar el intercambio académico interregional entre América Latina y la Unión Europea, en un escenario fuertemente marcado por la pandemia de COVID-19. Este contexto, que se plantea generalmente como un episodio de *crisis* global, se refleja en las diferentes transformaciones sociopolíticas, económicas y culturales materializadas en los bordes y que tiene un gran impacto en las políticas y discursos institucionales, pero también en las prácticas habituales de las personas que habitan estos espacios, como en el comercio y en las movilidades transfronterizas. Ejemplo de ello es, por un lado, el caso abordado por Mardones (p. 278) sobre la securitización de la frontera entre Chile y Bolivia y, por otro lado, las dinámicas comerciales transnacionales alrededor de la «economía de la ropa» investigadas por Armida Concepción García y Roberto González (p. 128) y que veremos a continuación.

La primera sección, *Aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio de fronteras*, se compone de cuatro capítulos (pp. 25-108), que profundizan en torno a cuestiones relativas a la conceptualización y herramientas de análisis para la investigación sobre los límites territoriales. El geógrafo Alejandro Benedetti inicia este primer apartado con una aportación sobre las múltiples escalas de la frontera (empírica, metodológica y de carácter relacional) y su inclusión en procesos sociales multinivel. Estas son reproducidas por las prácticas materiales y simbólicas y simultáneamente, son partícipes en la producción de nuevas realidades. Esta reflexión teórica permite introducir los conceptos de «multifronteridades» o «fronteridades multiescales» entre Argentina y Bolivia (p. 36).

En segundo lugar, el politólogo Bruno Miranda expone las dificultades y retos en el trabajo de campo inducidos por un contexto pandémico. Así, a través de una etnografía profundiza en el caso de las fronteras norte y sur de México y en las movilidades que las atraviesan con el objetivo de reflexionar sobre nuevas herramientas metodológicas que se adapten a los marcos existentes de aumento de cierres fronterizos y control migratorio. En este sentido, realza las nuevas oportunidades que ofrece la tecnología y el ámbito digital para el estudio de las movilidades. En el tercer capítulo, la profesora Roxana Rodríguez Ortiz propone un modelo epistemológico que aborda los lindes como una aporía, ideando las fronteras como una «posibilidad del encuentro dialógico con lo otro» (p. 74). A partir del concepto de no-pasar, estudia lo *infranqueable* a través de la schengenización y fronterización; la *porosidad* y la *plasticidad* en las fronteras ecológicas, y lo *imposible* en relación con la securitización y la digitalización de los controles en los límites. Además, realiza una defensa de la división entre estudios de fronteras y estudios migratorios.

En el último artículo de la primera sección, la historiadora Alina Stoica ahonda desde una perspectiva crítica en la intersección entre los espacios fronterizos y la cultura, realizando una teorización sobre las «fronteras culturales» (p. 91). En este sentido, sitúa su investigación en los confines europeos que oscilan entre la homogeneización producto de la globalización y un fortalecimiento de las identidades nacionales y locales. Luego, ejemplifica su conceptualización a través del programa de Capital Cultural Europea de la Comisión Europea, con el caso concreto de Sibiu en Rumanía.

La segunda parte del tomo, cuyo título es *Comercio y Fronteras*, se compone de dos capítulos que versan acerca de las relaciones económicas y comerciales interregionales y transfronterizas (pp.109-138). El profesor y economista Rogelio Churata Tola inaugura esta sección con un texto que profundiza en torno al mecanismo de Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de

la Unión Europea y la posición de Bolivia en sus relaciones comerciales a partir de su situación privilegiada en este régimen. En este sentido, Churata Tola investiga la evolución del SGP en el país entre 1992 y 2022, dando cuenta del escaso aprovechamiento de Bolivia en este escenario. Finalmente, propone diferentes alternativas para mejorar la situación, desde ampliar la agenda pública entre actores públicos y privados a una modernización del tratamiento preferencial.

El sexto y último título de la segunda división está elaborado por la profesora Armida Concepción García y el profesor José Roberto González Hernández que efectúan una etnografía, marcada por el contexto del COVID-19, con el propósito de ahondar en la «economía de la ropa» como un modelo de negocio que comprende prácticas informales relativas al comercio textil, concretamente la «paca», en los lindes mexicanos-estadounidenses (p. 129). Además, tratarán de identificar la influencia de estas dinámicas comerciales transfronterizas en las economías locales de México.

El tercer apartado, *Movilidades poblacionales y fronteras*, está conformado por cuatro capítulos que se articulan en torno a diferentes tipos de desplazamientos (pp. 139-218), que se ven afectados por un marco de cierre de fronteras y securitización de las migraciones. A esto se añaden contextos que incrementan esta situación de vulnerabilidad y que se plantean en términos de «excepcionalidad» (p. 166), como la pandemia del COVID-19 o la Guerra de Ucrania, y que afectan directamente a la movilidad y a su gestión institucional.

La apertura de esta sección es efectuada por la profesora Dina Sebastião, que elabora una comparación en la gestión y respuesta de las instituciones europeas en materia de asilo, entre el periodo de la denominada Crisis de los Refugiados en 2015 y la actual Guerra de Ucrania. Sebastião explora las herramientas existentes y su aplicación de manera diferenciada en los dos casos de estudio, con la finalidad de plantear mejoras para el Sistema Europeo Común de Asilo. Como resultado se observa que la Directiva de Protección Temporal solo fue aplicada en el caso de los solicitantes de asilo ucranianos. En el siguiente capítulo, María Lois se sitúa en la perspectiva de la geopolítica crítica para efectuar una panorámica de la situación actual y de las narrativas existentes, de excepcionalidad y securitización, con respecto a las movilidades y movimientos poblacionales en el escenario de la pandemia y de la Guerra de Ucrania-Rusia. Además, Lois presenta diferentes proyectos —como la Universidad del Asilo en el Centro de Investigación Fronteriza de Nijmegen— que ejemplifican otro tipo de encuentros y posibilidades relativas a la creación de espacios de intercambio y acción colectiva entre personas migrantes.

En la novena investigación del volumen, Mariela Paula Díaz y Miguel Canaza estudian a través de un trabajo etnográfico las prácticas plurilocales urbanas-rurales realizadas por una fracción de personas migrantes bolivianas residentes en las villas de la ciudad de Buenos Aires y que forman parte de un movimiento circular transfronterizo. Esta praxis funciona como un proyecto migratorio de reproducción familiar que influye en la articulación de los territorios de circulación. En el siguiente capítulo, Gabriela Pinillos y Lucía Cristina Ortiz abordan la desterritorialización de las maternidades y el papel de las normativas migratorias en este fenómeno. Con esta finalidad, analizan diferentes tendencias relacionadas con los tránsitos migratorios de madres migrantes en México mediante los datos estadísticos existentes —como la feminización de las movilidades, las devoluciones o la presencia de infancia en estos procesos—. Pinillos y Ortiz plantean que las dinámicas de expulsión-atracción de madres migrantes es una producción política que está sujeta a las decisiones de las instituciones estatales, añadiendo un componente de vulnerabilidad a procesos que ya son violentos *per se*.

La cuarta y última parte *Ciudadanías y fronteras* se compone igualmente de cuatro capítulos que discurren sobre las identidades políticas en los lindes, centrándose en las relaciones existentes entre el concepto de ciudadanía, los límites territoriales y los desplazamientos (pp. 219-300). El filósofo Alexandre Franco de Sá inicia esta sección final con un texto que cavila sobre la teorización de la categoría de ciudadanía democrática para focalizar su estudio en la construcción de este concepto en la Unión Europea. Franco de Sá argumenta como la ciudadanía de la Unión se ve atravesada por tres componentes: primero, el reconocimiento de una ciudadanía democrática en términos de libertad e igualdad; segundo, los derechos políticos reconocidos en este espacio de integración regional, como es la movilidad y la libre circulación, la residencia y el voto; tercero, la acumulación del estatus que otorga la ciudadanía europea a las identidades nacionales.

Siguiendo la línea anterior, José Lindomar Albuquerque y Luis Fábio Paiva abordan el concepto de ciudadanía fronteriza en los límites compartidos entre Colombia, Perú y Brasil, desde la cotidianeidad de las personas que los habitan y traspasan. En base a los relatos de esta zona de la Amazonia, espacio marcado por desigualdades, desplazamientos transfronterizos y por las narrativas estatales de legalidad/ilegalidad, se centran en la construcción de experiencias compartidas en esta área. Para ello, estudian los vínculos entre el territorio, las movibilidades y las prácticas económicas, que dan lugar a ciudadanías interrelacionadas entre sí.

En el siguiente capítulo, Alejandra Ramírez Soruco y Yolanda Alfaro enfocan su investigación en las narrativas sobre ciudadanías y desplazamientos fronterizos por parte de los medios de comunicación bolivianos. La finalidad es ahondar en las representaciones y el imaginario social que se hacen de los espacios limítrofes y el impacto que, junto con los actos ciudadanos, suponen en su configuración. Así, Ramírez y Alfaro se centran en las relaciones existentes entre estas variables y la movilidad transfronteriza y la creación de dinámicas particulares en los espacios fronterizos «constituidos por cadenas de agencias ciudadanas» (p. 273). Esta sección finaliza con la investigación etnográfica de Pablo Mardones en torno a los desplazamientos en la comuna ayмара de Colchane en Chile y limítrofe con Bolivia, en un contexto de aumento de la militarización y los dispositivos de control en la frontera. Mardones ahonda en los diferentes Planes de Seguridad y su impacto en los procesos migratorios. La principal conclusión que obtiene de este análisis es que el aumento de la securitización fronteriza no lleva a una disminución de la movilidad, sino a una mayor irregularidad y la búsqueda de rutas alternativas que incrementan la exposición a la violencia de las comunidades ayмара locales.

El libro *Fronteras y problemáticas ciudadanas. Mirada Comparativa entre Unión Europea y Región Latinoamericana*, coordinado por Alejandra Ramírez Soruco, Yolanda Alfaro y Alina Stoica, enriquece el debate sobre los límites territoriales y su relación con las prácticas fronterizas por su variedad de casuísticas y métodos. En este sentido, la comparación entre los espacios regionales latinoamericanos y europeos permite entablar un diálogo intercomunitario sobre las diversas dinámicas que se dan en los espacios colindantes, con el objetivo de poder compartir e intercambiar ideas, conceptos y teorías y herramientas de análisis desde el ámbito académico, pero también desde la cotidianeidad de las prácticas.

## Referencias

- Barajas, M. del R., Wong-González, P., y Oddone, N. (Coord.). (2015). *Fronteras y procesos de integración regional. Estudios comparados entre América y Europa*. Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Benedetti, A. (2018). Claves para pensar las fronteras desde una perspectiva geográfica. *Geosp – Espaço e Tempo*, 22(2), 309-328. <http://dx.doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geosp.2018.133707>
- Lois, M., Cairo, H. y García de las Heras, M. (2021). Politics of resilience...politics of borders? Imobility, insecurity and Schengen «exceptional circumstances» in the time of COVID-19 at the Spanish-Portuguese border. En D. J. Andersen y E.-K. Prokkola (Eds.), *Borderlands Resilience: Transitions, Adaptation and Resistance at Borders* (pp. 54-69). Londres: Routledge.
- O'Brien, R. (1992). *Global Financial Integration: The End of Geography*. Nueva York: Council on Foreign Relations Press.
- Ohmae, K. (1995). *The End of the Nation State. The Rise of Regional Economies*. Nueva York: The Free Press

Mireia Delgado Castresana  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología  
Universidad Complutense de Madrid  
E-mail: mireiade@ucm.es